

Nota: este documento ha servido de insumo principal para el discurso ofrecido por la Secretaria General Iberoamericana, y no representa necesariamente su intervención en el evento. Se pone a disposición para consulta.

II Encuentro Iberoamericano de Cascais

Cena Formal

Cascais, Portugal – Museu da Presidência, Palácio da Cidadela

1 de febrero de 2016 – 20:00h

Brindis por parte de Rebeca Grynspan

Secretaria General Iberoamericana

Excelentísimo Señor Manuel Caldeira Cabral, Ministro de Economía de Portugal;

Estimado Señor Paulo Neves, Presidente del Instituto para la Promoción y Desarrollo de América Latina (IPDAL);

Estimado Señor Filipe Domingues, Secretario General de IPDAL;

Excelentísimos representantes del Gobierno de Portugal y Miembros del Cuerpo Diplomático acreditado;

Queridos amigos y queridas amigas:

Quién sabe cuántas cenas anteceden a esta cena, cuántas veces un portugués o un español se habrán sentado a comer con un latinoamericano en incontables palacios, casas, fondas y posadas. Iberoamérica es una realidad construida por la gente, en el oficio cotidiano de vivir. Es una realidad construida por generaciones de inmigrantes que partieron al Viejo o al Nuevo Mundo. Es una realidad construida por matrimonios entre españoles y mexicanas, entre colombianas y portugueses, entre quienes eran de aquí y quienes eran de allá. Es una realidad construida por la amistad, por las cartas que cruzaron el Atlántico, por las recetas que se compartieron, por los libros que se han leyeron, por las enseñanzas que se han repitieron a uno y otro extremo.

Siempre digo que Iberoamérica existió mucho antes de que existiera un reconocimiento político o una institucionalidad iberoamericana. Y por eso su fortaleza reside en las conexiones entre la gente, en las conversaciones, en el diálogo constante que ha construido este espacio. Dije antes que el *portuñol* es un activo al servicio de las empresas iberoamericanas. Pero también el *portuñol* es mucho más que un amasijo idiomático. Es una mezcla cultural y social en donde las vertientes de Portugal y España se juntan con las de América Latina, para producir algo que todos entendemos y compartimos.

Esa es la fuerza que alienta la labor de la Secretaría General Iberoamericana y es también la fuerza que alienta la labor de entidades como IPDAL, que desde su creación ha forjado una vasta red de contactos para “promover a América Latina en Portugal y a Portugal en América Latina”. La colaboración entre la SEGIB e IPDAL no solo es algo de lo que nos sentimos profundamente orgullosos, sino que es algo que tiene mucho sentido. Si el acercamiento entre los empresarios iberoamericanos va mucho más rápido que el acercamiento entre las instituciones, eso es una receta para la frustración. De la misma manera, si el devenir institucional va divorciado del devenir económico, corre el riesgo de caer en la irrelevancia. El desarrollo de nuestros pueblos, el progreso integral de nuestros ciudadanos, depende de que seamos capaces de coordinar –cada quien con sus atribuciones y responsabilidades – las acciones que permitan expandir las oportunidades.

Felicito nuevamente a IPDAL por la organización de este encuentro, que es vital para avanzar en esta senda. Decía José Saramago que “cada día es un bocado de historia”. A veces se nos olvida que algunas de las más sostenidas tendencias se construyen sobre la cotidianeidad. Sobre las palabras que nos decimos. Sobre las tareas en que colaboramos. Y sobre la mesa que compartimos.

Brindo por Portugal, por nuestros anfitriones y por construir, en esta noche, otro bocado de historia iberoamericana.

Saúde.